

(Ampliación del Recuadro de la página 12 del Libro del Alumno).

La estructura de la palabra

La Morfología estudia la forma y las combinaciones de los componentes internos de las palabras.

1. Morfología y morfemas

Los componentes internos de una palabra se llaman morfemas o monemas, y son unidades mínimas (no se pueden dividir más) con significado.

Se clasifican de la siguiente manera:

- **Lexema:** Constituye la raíz de una palabra, la parte que soporta el significado central, el que es común a otras palabras de su misma familia. Ejemplo: *Pan* es el lexema de *panadería*, *panificadora* o *empanada*.
- **Morfemas flexivos o desinenciales:** Son las terminaciones de una palabra que indican los significados gramaticales de género, número, persona, tiempo, modo y aspecto.
- **Morfemas derivativos o afijales:** Son ciertos segmentos que no son desinencias, que preceden o siguen a una raíz o morfema léxico y que no tienen autonomía fuera de la palabra. Aportan significados muy variados como lugar, acción, cualidad, etc. Por ejemplo, *-ero* en *cocinero*, aporta acción y lugar en *perchero*.

2. Clases de Morfología

Aquí observamos dos tipos:

- **Morfología flexiva:** Se ocupa exclusivamente de los significados gramaticales de género y número en los sustantivos, adjetivos, determinativos, algunos pronombres, y de los de número, persona, tiempo, modo y aspecto en los verbos.
Las marcas de estos significados gramaticales se denominan desinencias.
Por ejemplo, *Niños:* *niñ-* (raíz o lexema), *-o* (género masculino), *-s* (número plural).
Amábamos: *am-* (raíz), *-á-* (1.ª conjugación o vocal temática), *-ba-* (tiempo pasado y modo indicativo), *-mos* (1.ª persona y número plural).
Debemos tener en cuenta que en la flexión, en ocasiones, un significado desinencial se manifiesta con una marca cero, que se representa así: \emptyset , y que puede corresponder al número singular.
- **Morfología derivativa:** La morfología no solo estudia las desinencias, también aquellos segmentos que bien preceden a la raíz o bien la siguen, pero que siempre van delante de las desinencias si las hubiera. Estos segmentos se llaman afijos.
Los morfemas derivativos se añaden a los lexemas para formar palabras nuevas a partir de otras existentes. Por ejemplo, *imposibilidad* a partir de la palabra *posibilidad*. Los morfemas derivativos pueden ser, a su vez, de dos tipos:
 - **Prefijos:** Van delante del lexema. Por ejemplo, en el verbo deshacer, el prefijo es *des-*.
 - **Sufijos:** Se añaden a la palabra detrás del lexema. Por ejemplo, en el sustantivo *lamparita*, el sufijo es *-ita*.Se encuentran también unos morfemas derivativos denominados infijos. Estos se sitúan entre el lexema y el sufijo, normalmente con palabras cortas, para darles más sonoridad. El sustantivo diminutivo *cafetito*, se añade el infijo *-t-* delante del sufijo *-ito*.